

Cuando las matemáticas se suman al arte

Eduardo Zubiría presenta sus últimas esculturas sobre el universo en la exposición "Fusión"

Sus esculturas fusionan la madera con distintas reglas aritméticas y logarítmicas para crear volumen y relieves

CRISTINA ALTUNA
Pamplona

Eduardo Zubiría Lizaso siempre se ha sentido atraído por lo infinito, por esos misterios de la naturaleza y del universo que escapan a la lógica. Cuando era niño se entusiasmaba mirando el cielo y las estrellas. Ahora, a sus 52 años, se enfrasca con las matemáticas, combinaciones aritméticas y reglas logarítmicas para llevar ese universo a sus esculturas. Este juego artístico entre la naturaleza y la tecnología se refleja en *Fusión*, la exposición que ayer inauguró en la Casa de Cultura de Zizur Mayor.

La muestra está compuesta por siete obras en las que el volumen, el color y la geometría juegan a simular planetas o galaxias. Entre las piezas destaca un mural con unas dimensiones de 10 x 10 metros, concebido como un mosaico que recrea el cosmos. "Parto de una pieza pequeña, que se va haciendo más grande con la superposición de otras. Es una fusión cuántica. A partir de ahí me planteo también el cosmos, la creación",

Cuando el público contempla las esculturas de Eduardo Zubiría es posible que se cuestione el material con el que están elaboradas. Algunas personas pensarán que es cerámica, otras apostarán por el cristal, incluso por el plástico. Ninguna de las respuestas es acertada. El escultor pamplonés trabaja a partir de un material clásico como la madera que luego transforma mediante procesos tecnológicos y arropado



Eduardo Zubiría, fotografiado en la Casa de Cultura de Zizur Mayor.

JESÚS CASO

por otros materiales como la resina o la pintura. "Mucha gente no se lo cree. A pesar del brillo, del color y la textura, es madera. Es increíble como de un material tan áspero se puede conseguir este resultado", comenta. ta.

Volumen y relieve

Eduardo Zubiría reconoce que es un material que le gusta "desde crío". Por ello, estudió artes de la madera en Salesianos y enfocó su profesión hacia el diseño, fabricación de mobiliario y decoración de interiores. Hasta que hace ocho años apostó por la creación artística y por comenzar a exponer sus creativos murales.

Su obra navega entre la artesanía y la construcción, entre la expresión artística y la industria.

Cada escultura parte de una idea, convertida después en un boceto en papel y construida como una pequeña pieza de madera. A partir de aquí, tendrá lugar una superposición de piezas y combinaciones múltiples apoyadas en la informática y las nuevas tecnologías hasta conseguir la pieza final que, según el artista, nunca será la última. "Una pieza me lleva a otra y cuando consigo un resultado, siempre me planteo otro más complejo. Las posibilidades matemáticas son infinitas", agrega.

A pesar de que en otras esculturas ha utilizado distintas gamas de colores, el artista se decanta en la exposición *Fusión* por el negro como color principal, que también combina con el gris oscuro, el gris claro o tonalidades como el

verde, azul y rojo en el gran mosaico de más de diez metros. "Ha sido otro proceso de análisis, quería ver hasta dónde podía llegar utilizando sólo tres colores. Y las combinaciones aritméticas vuelven a ser infinitas".

Eduardo Zubiría, además del color, apuesta por la luz como elemento clave porque, según explicó, le permite jugar con los relieves y el volumen en cada una de sus creaciones. "A veces son juegos de ilusión óptica y, según la posición o la luz natural, una persona podrá ver la escultura de una manera u otra. Es decir, los distintos efectos ópticos permitirán ver los relieves y, si estás en otra posición, se verán los colores", agrega.

Respecto al proceso de traba-

jo, el artista explica que se sintió atraído por el uso del ordenador (entonces llamado computadora) en el arte que llevaron a cabo artistas como Manuel Barbadiello, Elena Asins o José María Iturralde en los años 70. "Ellos fueron los pioneros. Recuerdo lo que hicieron en el Centro de Cálculo de Madrid y me pareció atractivo. Hoy en día lo considero igual de interesante". Respecto a su estilo, sus esculturas pueden acercarse a la figuración, pero también al surrealismo o la abstracción. "JME gusta evolucionar con lo que nos ofrece la tecnología", concluye.

● **Fusión.** Eduardo Zubiría Lizaso. Casa de Cultura de Zizur Mayor. Hasta el 28 de febrero. Horario: laborables, 19 a 21 horas. Iviros, 12 a 14 horas.

La obra de José María Monguilot regresa a Tudela

● La Casa del Almirante inauguró ayer una muestra retrospectiva de la obra de este pintor tudelano; se podrá visitar hasta el 6 de marzo

M.T. Tudela

La Casa del Almirante de Tudela abrió ayer sus puertas a una muestra retrospectiva del pintor tudelano José María Monguilot, fallecido hace cuatro años. Numeroso público se dio cita en la inauguración de esta exposición que propiciará, como dijo la hija del artista, Isabel Monguilot, que la obra de su padre "se pueda ver en su pueblo por última vez".

Junto a Isabel, presentaron la muestra su comisario, José María

Muruzábal, y el edil de Cultura, Javier Gómez. Entre los asistentes se encontraba el alcalde, Eneko Larrarte.

Gómez incluyó esta exposición, en la que se pueden ver 37 cuadros del pintor -fallecido a los 97 años-, "dentro de un programa que queremos hacer para recuperar a nuestros pintores locales y artistas en general". Resaltó la figura de Monguilot, al que calificó como "uno de los mejores paisajistas de Navarra". Muruzábal lo definió como "un artista como la copa de un pino", que pintó durante 70 años y realizó más de 80 exposiciones, y "tudelano por los 8 costados y profeta en su tierra".

Isabel Monguilot recordó aspectos del pintor como artista y también como padre.



Varias personas contemplan el material de pintura de Monguilot, rodeado de cuadros.

BLANCA ALDANONDO